

COORDENADAS

De la recesión
a la depresión

ENRIQUE QUINTANA



¿Qué tantas posibilidades existen de que esta recesión se vuelva algo parecido a lo que se vivió a la Gran Depresión de 1929?

A mi parecer, hay muy pocas posibilidades de que la duración y profundidad de la caída económica se acerquen siquiera un poco al desastre que se vivió entonces.

Por todos los indicios visibles, no se percibe la posibilidad de un incremento de las barreras proteccionistas de manera generalizada que pudiera colapsar el comercio internacional.

La fuerte y prolongada caída de la producción en los primeros años de la década de los 30 estuvo **influida por las fuertes restricciones comerciales** que se produjeron como secuela de la crisis financiera.

Otro de los factores que indujo el fuerte retroceso fue la tardanza del Gobierno norteamericano en reaccionar y la falta de una red de instituciones que frenara el derrumbe productivo.

La política de Hoover, que enfrentó los primeros dos años de recesión, apuntó a que el mercado se compusiera solo, lo que por cierto le condujo a la derrota electoral de 1932.

Hay que recordar que **el PIB cayó fuertemente a partir de 1930**. A unos meses del desplome de la Bolsa de Nueva York, la producción cayó en **8.6 por ciento**.

Ya le hemos comentado en este espacio que el retroceso duró cuatro largos años y acumuló **una reducción del PIB de 26.5 por ciento**.

Para regresar al nivel que la producción tenía en 1929 hubo que esperar hasta el fin de 1936, luego de tres años de aplicación del New Deal. Las dimensiones de ese programa se aprecian si se considera que el gasto público aumentó en 83 por ciento entre 1933 y 1936. Y luego se produjo otro tropiezo importante en 1938, cuando volvió a caer el PIB.

Sólo en la posguerra, entre 1945 y 1947, hubo tres años continuos con registros negativos en el crecimiento. Y luego sólo hasta 1974-1975 hubo otro periodo en el que por dos años consecutivos cayó la economía norteamericana.

Podríamos decir que **sólo en esas tres ocasiones hubo depresión** en la economía de los Estados Unidos, aunque sin duda no se puede comparar ninguna del futuro con la que siguió a la crisis de octubre de 1929.

Cuando se está en medio de la tormenta y en plena caída es muy difícil anticipar la dimensión que tendrá el retroceso, pero lo peor que puede hacerse es creer que el retroceso será leve y que no es necesario aplicar medidas preventivas para hacerle frente.

Hay que ver todavía cuál es el alcance del programa de Obama, pero sin duda tendrán que ser medidas de una gran escala.

Expertos como Krugman hablan de cantidades que rebasan los **600 mil millones de dólares de gasto gubernamental adicional**, lo que no llegaría al 5 por ciento del PIB de los Estados Unidos.

Hay una relación inversamente proporcional entre el tamaño de la desconfianza y el pánico y la dimensión del programa de estímulos

económicos que deberá ponerse en marcha.

Lo más probable es que en el primer momento la administración de Obama se lance por un programa de proporciones muy grandes y en la medida que vuelva la confianza le reduzca su dimensión.

El FMI habló de programas conjuntos que si se estiman en 54 billones (trillions) de dólares implican **un desembolso de 1.1 billones**. Si cada país aportara en función de su peso en la economía mundial, Estados Unidos tendría que tener un programa del orden de 300 mil millones. Sin embargo, en la medida que en la economía norteamericana está el epicentro del problema, en esa medida se



requiere que el impulso sea más que el 2 por ciento del PIB.

LOS CRITERIOS DEL RESCATE

¿Quién califica para ser rescatado por el Gobierno norteamericano y quién no?

Este cuestionamiento viene a colación por la decisión de canalizar 20 mil millones de dólares en la compra de acciones y garantizar más de 300 mil millones en créditos en riesgo.

Pero, al mismo tiempo, se condiciona el desembolso de 25 mil millones para las gigantes automotrices.

¿Y si mañana llegaran las aerolíneas a pedir recursos para sobrevivir?

¿Y si pasado mañana llegaran los agricultores del medio oeste con la misma demanda?

El hecho es que no hay una rasero definido con precisión respecto a las empresas que ameritan ser rescatadas y las que no... y si no preguntan a Lehman Brothers.

Con todo, pareciera que, desde el triunfo de Barack Obama a la candidatura a la Presidencia, hay más sensibilidad para no dejar quebrar a instituciones clave, aunque ayer el mismo candidato triunfador señalara que el apoyo a las armadoras no será un cheque en blanco.

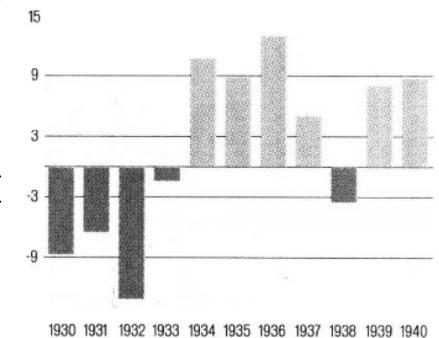
La situación de la economía real de los Estados Unidos se va a volver más complicada en las siguientes semanas, por lo que será necesario establecer reglas claras para las operaciones de rescate, con objeto de que las que se practiquen resulten un incentivo para los sectores en los que suceden y no vayan a resultar un desincentivo para los sectores en los que no se apliquen.

enrique.quintana@reforma.com

Tiempos de depresiones

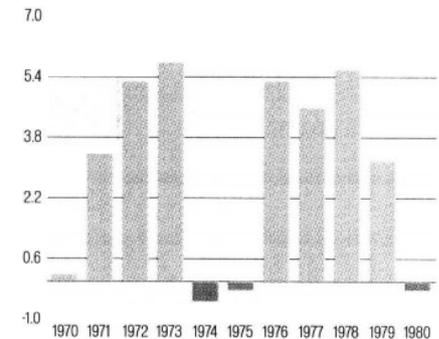
LOS AÑOS DE LA GRAN DEPRESIÓN

(Variación anual del PIB de EU %)



LA DÉCADA DE LOS 70

(Variación anual del PIB de EU %)



Fuente: Departamento de Comercio de EU

Aunque se ha comparado la situación actual con los eventos de la Gran Depresión que siguió a la crisis bursátil de 1929, los datos están muy distantes. Los pronósticos indican una caída de 1 a 2 por ciento en 2009 y una recuperación leve en 2010.